

INTRODUCCIÓN

La presente obra analiza la situación inédita de la problemática económica que surgió a raíz de la Covid-19, así como los esfuerzos de política macroeconómica que realizaron los países del bloque de América del Norte para enfrentarla. Los intentos por reactivar las economías en cuestión no han sido pequeños ni del mismo calado, no obstante, las condiciones preexistentes dificultaron aún más el camino a la recuperación. Las acciones puestas en marcha para afrontar la pandemia y regresar a la normalidad no han sido homogéneas ni han alcanzado resultados similares. Los déficits comerciales y fiscales han sido crecientes, las condiciones del crédito han empeorado; las inflexibles posturas de los grandes bancos a favor de la continua búsqueda de ganancias han socavado los mercados nacionales ya de por sí menguados por la apertura comercial y financiera. El enorme gasto público y los programas sociales para enfrentar la pandemia se han convertido en una herramienta política para alcanzar la victoria electoral como en el caso de Canadá y Estados Unidos. La implementación de políticas económicas no convencionales para hacer frente a la recesión generada por el gran *lock out* fue aplaudido por los grandes conglomerados financieros y por los organismos financieros internacionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). No obstante, el giro de la política monetaria más restrictiva e instrumentada recientemente para abatir la inflación ha entorpecido la recuperación.

Para el caso de México, la política fiscal proausteridad ha limitado el volumen y el alcance de los recursos destinados a dar soporte a los segmentos sociales más golpeados por la pandemia y ha acrecentando la brecha de desigualdad en la sociedad mexicana. Esto mismo ha sucedido en Uruguay, otro país latinoamericano también muy golpeado por la pandemia.

En general, esta obra representa un gran esfuerzo por conjuntar una serie de trabajos cuyo objetivo principal fue evaluar tanto las condiciones preexistentes de la pandemia como las dificultades que los países del bloque

de América de Norte enfrentaron para superar las difíciles condiciones económicas y financieras que fue dejando a su paso la Covid-19.

De esta manera, el presente trabajo se divide en nueve capítulos; inicia con “Bancos globales y rentismo en México: una perspectiva de economía política sobre el papel del Estado en la financiarización”, en el que Derzu Daniel Ramírez Ortiz nos muestra una perspectiva de economía política de la relación entre la banca global y el Estado mexicano, donde los mercados financieros y la financiarización logran modificar y reconfigurar las formas, las prácticas y el comportamiento del Estado en favor de intereses particulares de ciertos agentes financieros, a partir de emplear el concepto *competition state*. El capítulo argumenta que el régimen de acumulación de capital a favor de los bancos que operan en México no se origina ni se reproduce exclusivamente por factores endógenos, sino que es un proceso que responde a lógicas e intereses transnacionales.

Por su parte, Aurora Marcial Flores nos presenta el capítulo titulado “Balanza de pagos en México: déficit financiarizado”. En éste, describe las relaciones comerciales y financieras de México frente al resto del mundo a través del análisis del déficit en la balanza de pagos para una caracterización del fenómeno de la financiarización y muestra cómo se financia dicho déficit. La autora cuestiona las recomendaciones oficiales de política económica que buscan la salida de la crisis económica global derivada de la Covid-19 manteniendo el objetivo del llamado equilibrio externo.

El capítulo tres, “Financiamiento, mercados financieros y crisis en tiempos de la Covid-19 en México”, de Vania López Toache, analiza las medidas financieras y cambiarias implementadas en México para hacer frente a la crisis que detonó la pandemia de la Covid-19 en el contexto global, con graves consecuencias para el país, en donde primó con gran profundidad el modelo neoliberal que defendía la privatización de sectores tan importantes como el de la salud, la educación y las pensiones, principalmente. Ante la disyuntiva de mayor o menor deuda, así como a quién financiar y por qué, México ha adoptado diversas políticas monetarias y financieras. El objetivo de este trabajo es analizar el alcance real de estas decisiones y el impacto sobre el sistema bancario y los mercados financieros en el país.

El cuarto capítulo, “Hacia un sistema de pensiones justo y equilibrado en México”, de los autores Roberto Soto Esquivel y Teresa Lizeth Alanis Gutiérrez, muestra cómo, desde el proceso de innovación y desregulación,

el sistema financiero se ha transformado de tal forma que los actores financieros han buscado nuevos mercados para incrementar su ganancia y transferir el riesgo de pérdida a otros agentes o participantes. El sistema de pensiones ha sufrido también estas modificaciones, caracterizado por la apropiación del ahorro de los trabajadores, por parte de los inversionistas institucionales, en un contexto de mercados de trabajo desiguales. Es por ello que se requiere crear un sistema justo y equilibrado y, por lo tanto, el objetivo de este artículo es explicar el funcionamiento del sistema de pensiones en México, así como sus posibles alternativas de cambio cada vez más lejanas en un escenario pospandémico.

En el quinto, “Banorte y los BACC: ¿consolidación o quiebra?”, Elizabeth Concha muestra que, aunque la banca comercial en México ha sido estable y rentable, hay comportamientos contrapuestos como parte de sus estrategias de competencia que revelan la conexión con sus grupos empresariales accionistas. El documento inicia con el caso de consolidación de Banorte y se aborda la estrategia de crecimiento acompañado de la consolidación de su grupo empresarial, y se distingue su capacidad amplia y fortalecida de negociación con el gobierno en el manejo de la deuda pública. Se aborda también el caso del Banco Famsa, el proceso de quiebra y la mala administración del manejo de los recursos financieros por parte de su grupo empresarial que se hacen evidentes durante la pandemia.

Por su parte, Mario Seccareccia y Guillermo R. Matamoros Romero presentan el capítulo “La política macroeconómica frente a la pandemia: Canadá-Estados Unidos-México”. El texto analiza la política macroeconómica implementada en cada uno de los tres países de Norteamérica como respuesta a la crisis económica inducida por los gobiernos para combatir la crisis sanitaria ocasionada por la Covid-19. Primero se describe el impacto de la pandemia en la salud y la economía de cada país, después se comparan las respectivas políticas fiscales y monetarias en cuanto a su tamaño y orientación, lo que pone en evidencia tanto lo extraordinario de la respuesta de política macroeconómica como los matices en la actuación de cada país.

Así, Canadá implementó una política más amplia y ambiciosa que la de sus vecinos, enfocada principalmente en el apoyo a los hogares, en forma de transferencias directas, para facilitar el combate a la crisis sanitaria mediante un cierre económico también amplio. Por su parte, si bien Estados Unidos tuvo una intervención de similar magnitud, sus apoyos financieros se

orientaron principalmente a empresas y sectores productivos específicos. Finalmente, la intervención de México fue de menor escala y los apoyos se enfocaron en la población de bajos ingresos (que es mayoritaria) mediante el reforzamiento de los programas sociales ya existentes. El capítulo también analiza las políticas macroeconómicas a la luz de los postulados de la Modern Money Theory (MMT), lo que concluye que no sólo la respuesta de Canadá parece ser la más apegada a esta teoría, sino que además parece cumplir con todos los prerrequisitos institucionales para la utilización de una política a la MMT. En contraste, principalmente en el caso de México, la ausencia de ciertos prerrequisitos podría imponer restricciones para su práctica.

Oliver Santín Peña presenta el capítulo “Estrategias canadienses para enfrentar la Covid-19 y escenarios pospandémicos en la región de Norteamérica”; en éste aborda las formas y respuestas que asumió cada gobierno ante la emergencia sanitaria de 2020-2021, con motivo del surgimiento de la Covid-19, enfatizando en las condiciones políticas en las que se encuentran los gobernantes, al mismo tiempo que agravó las diferencias económicas preexistentes. También expuso sin pudor las limitaciones operativas de sus sistemas federales, las capacidades de sus sistemas de salud, la solidaridad y empatía de sus sociedades, incluso hasta la inteligencia y el sentido común de sus propios líderes.

Para el caso canadiense, la pandemia fue tomada seriamente como un tema delicado a nivel federal desde sus primeras etapas, lo que permitió organizar sin grandes interrupciones una estrategia flexible para ir adaptándose a las distintas etapas de la emergencia sanitaria. El contraste con las acciones de las administraciones Trump y Biden en Estados Unidos y AMLO en México, permitirán identificar el estilo canadiense para encarar la Covid-19, así como proyectar posibles escenarios pospandémicos para Norteamérica.

En el capítulo ocho, “Impactos y desafíos de la Covid-19 en Uruguay”, Bibiana Lanzilotta y Gabriela Mordecki muestran cómo el arribo de la Covid-19 en Uruguay encontró una economía con dificultades macroeconómicas en sus principales indicadores: estancamiento, déficit fiscal, pérdida de competitividad, crecientes tasas de desempleo e inflación. No obstante, el país cuenta con un buen perfil de deuda pública y reservas internacionales. A diferencia de lo observado en otros países, el gobierno uruguayo no estableció un confinamiento obligatorio, sino que apeló a la libertad responsable de los individuos para que redujeran la movilidad e interacción social. Esa

premisa se reforzó con una serie de medidas que tuvieron impacto en la oferta doméstica y que condujeron a una disminución de la actividad económica.

Uruguay tiene una economía pequeña y abierta, exportadora de *commodities*, tomadora de precios del exterior y, por tanto, altamente dependiente del mercado internacional. En consecuencia, el shock doméstico fue incluso precedido por un impacto externo significativo ante la fuerte caída de la actividad económica vinculada al sector externo, reflejada en una menor demanda de nuestros principales socios comerciales (China, Brasil y Argentina). El escenario a futuro para la economía uruguaya se avizora muy desafiante debido a que tiene un mercado doméstico contraído, sin un claro factor dinamizador a corto plazo y con las fronteras cerradas al turismo. Adicionalmente, en un escenario internacional donde predomina la incertidumbre, las restricciones al comercio complejizan más la situación de una economía como la uruguaya, altamente dependiente del mercado externo y por lo tanto las políticas de alivio se vieron limitadas.

Finalmente, Karol Gil-Vásquez analiza, en su capítulo “Chartalismo poscolonial: contexto histórico y antropológico de los sistemas monetarios en el México prehispánico”, la relevancia de la teoría chartalista, que se refiere a la conceptualización del dinero como una institución auspiciada por prácticas sociales y políticas. Teniendo como partida la reciprocidad, el dinero representa una relación de deuda-crédito que se transforma en unidad de cambio, esto es del dinero primitivo al moderno. A pesar de la hegemonía neoliberal, la existencia del dinero primitivo —o un sistema monetario alternativo— se ha mantenido vigente en México. Este capítulo contextualiza históricamente la teoría chartalista para el caso del México central, con el objetivo de comenzar a reconstruir una historiografía que se aliene a los principios del chartalismo. Es en este sentido que el contexto social e ideológico que las prácticas prehispánicas sientan las bases para el análisis de los sistemas monetarios de sociedades complejas, como la mexicana, el cual puede ser de utilidad en el desarrollo de estudios macroeconómicos y políticas públicas incluyentes que sean más efectivas para sortear la pandemia.

Reflexionar de forma colectiva sobre cómo la pandemia vino a agravar las condiciones de crecimiento y desigualdad de manera muy marcada en México, aunque menos en Canadá y Estados Unidos, así como las estrategias y políticas económicas para afrontarla, fue el motor inicial que nos hizo convocar a especialistas en distintos eventos académicos y discusiones

de trabajo para un fructífero intercambio de ideas en el marco del proyecto PAPIIT IA300920 “Reconfiguración bancaria, circuitos monetarios e innovación financiera: nuevos procesos de la financiarización en América del Norte”. De las ponencias presentadas y la discusión de los trabajos de investigación nos hemos concentrado para preparar la segunda publicación de una serie de tres tomos (éste es el número dos), de aquellos trabajos que analizaron con más detalle el papel de la banca, las finanzas y las políticas macroeconómicas para enfrentar la situación inédita de recesión económica e impacto social que dejó a su paso la pandemia generada por la Covid-19, principalmente en la región de Norteamérica. El tercer tomo abordará directamente los efectos y la recuperación pospandemia, así como los cambios de política monetaria para contener los procesos inflacionarios.

Vale mencionar el esfuerzo interinstitucional materializado en la confluencia de intereses de investigadores del Centro de Investigaciones sobre América del Norte y del Instituto de Investigaciones Económicas para la construcción de una perspectiva más amplia, multidisciplinaria y crítica de la caracterización del capitalismo financiarizado que marca indeleblemente al siglo XXI.

En primera instancia, agradecemos a la Dirección de Apoyo al Personal Académico (DGAPA) de la UNAM por los recursos otorgados a través del PAPIIT IA300920: “Reconfiguración bancaria, circuitos monetarios e innovación financiera: nuevos procesos de la financiarización en América del Norte”.

No se puede dejar de mencionar la labor conjunta de los becarios de dicho proyecto, particularmente la de Emilio Aramis Alba Aguirre y la de los becarios del proyecto IN302020 durante el apoyo correspondiente al material de este libro.

También queremos reconocer a las autoridades del CISAN y del IIEC por todo el respaldo institucional otorgado en la organización y aprovisionamiento técnico para la organización de los Encuentros norte-sur global CISAN-IIEC. Agradecemos también a todas las secretarías académicas, técnicas y administrativas, así como a los equipos de apoyo a la investigación, cómputo y de divulgación, y muy especialmente a Astrid Velasco, Ana Teresa Luna y a todo el Departamento de Publicaciones del CISAN por el cuidado editorial de este libro.

CLAUDIA MAYA
MONIKA MEIRELES